

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

Biología, sociedad, cultura e individuo. Delimitación metateórica de conceptos fundamentales para una investigación interdisciplinaria sobre desarrollo de conocimiento societal en niños y adolescentes.

Robles López, Nicolás Leonardo.

Cita:

Robles López, Nicolás Leonardo (2015). *Biología, sociedad, cultura e individuo. Delimitación metateórica de conceptos fundamentales para una investigación interdisciplinaria sobre desarrollo de conocimiento societal en niños y adolescentes. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/358>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/68w>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

BIOLOGÍA, SOCIEDAD, CULTURA E INDIVIDUO. DELIMITACIÓN METATEÓRICA DE CONCEPTOS FUNDAMENTALES PARA UNA INVESTIGACIÓN INTERDISCIPLINARIA SOBRE DESARROLLO DE CONOCIMIENTO SOCIETAL EN NIÑOS Y ADOLESCENTES

Robles López, Nicolás Leonardo
Universidad de Buenos Aires - CONICET. Argentina

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es realizar un análisis metateórico de los presupuestos ontológicos de metateorías de nivel medio dentro de la psicología. Para ello, se retomará la posición de la Psicología Evolucionista en referencia a lo que denominan Modelo Estándar de las Ciencias Sociales (Tooby & Cosmides, 1992). A través de la crítica de su crítica a las ciencias sociales se exhibirá su estrategia argumental y se procederá a presentar el programa de investigación marxista como una ciencia social que integra los conocimientos propios de las ciencias biológicas. Posteriormente, se presentarán las características generales de la ontología bungiiana y la ontología marxista, que permiten entender los pasajes entre niveles del ser diferentes, con el objetivo de identificar los puntos problemáticos en las relaciones entre niveles de integración distintos. Por último, se realizará un análisis breve del concepto problema adaptativo y del concepto de cultura en la Psicología Evolucionista y se introducirá el concepto de problemática de clase como superador dentro de la ontología marxista y se enumerarán distintos niveles de análisis propios de la Teoría Social Marxista fértiles para la indagación empírica en investigaciones sobre desarrollo de conocimiento societal.

Palabras clave

Meta-teoría, Biología, Sociedad, Cultura, Desarrollo, Conocimiento

ABSTRACT

BIOLOGY, SOCIETY, CULTURE, INDIVIDUAL. A META-THEORETICAL DELIMITATION OF BASIC CONCEPTS TOWARDS AN INTERDISCIPLINARY RESEARCH CONCERNING THE DEVELOPMENT OF SOCIETAL KNOWLEDGE IN CHILDREN AND ADOLESCENTS

The aim of this work is to make a meta-theoretical analysis of the ontological assumptions of mid-range meta-theories within psychology. To do this, we will start from the position of the Evolutionary Psychology regarding the Standard Model of Social Sciences (Tooby & Cosmides, 1992). Through the critique of their critique of the social sciences we will show their argumentative strategy and we will present the Marxist scientific research program as a social science which integrates the existent knowledge provided by the biological sciences. The general traits of the Bungean and Marxist ontology will be presented, because they enable us to understand the passages between different levels of being. This will aid us to identify the problematic points in the relationship between these different levels of integration. Then, we will make a short analysis of the concept

of adaptive problem and the concept of culture within Evolutionary Psychology and we will introduce the concept of class problematic as a better concept within the Marxist ontology and we will outline different levels of analysis developed by the Marxist Social Theory. These levels of analysis are regarded as a fertile framework for the empirical research when the development of societal knowledge is at stake.

Key words

Meta-theory, Biology, Society, Culture, Development, Knowledge

En este trabajo (1) se buscará explicitar los presupuestos ontológicos de distintas metateorías de nivel medio que funcionan de matriz para teorías psicológicas. El objetivo de este trabajo es identificar áreas de disputa teórico-empírica entre ontologías o metateorías diferentes. Para lograr esto, se identificará el problema planteado por autores provenientes de la Psicología Evolucionista (Barkow, 2006; Tooby & Cosmides, 1992) acerca de la relación entre las disciplinas biológicas y las disciplinas sociales y comportamentales. Este ejercicio argumental permitirá clarificar distintos niveles de problemas existentes en el diseño de una investigación empírica sobre el desarrollo de conocimiento societal (Robles López, Barreiro & Castorina, 2014).

Las *cosmovisiones* o *visiones del mundo* son conjuntos coherentes de principios *epistemológicos*, referidos a las fuentes y a la justificación del conocimiento, *yontológicos*, referidos a las categorías fundamentales de la realidad. Overton (2013) las denomina metateorías y se ubican en un nivel más amplio de generalidad y abstracción que las metateorías de nivel medio. Estas metateorías de nivel medio tienen la función de proveer una fuente coherente de conceptos, desde los que surgen las teorías y los métodos. Son conjuntos coherentes de reglas y principios o una narrativa, que prescribe y describe lo que es aceptable o no. Por último, las *teorías* se refieren a los fenómenos empíricos de un área científica específica y los *métodos* son los procedimientos empleados en el análisis empírico del fenómeno a estudiar.

En este trabajo se discutirá una metateoría de nivel medio (Psicología Evolucionista) explicitando los presupuestos ontológicos sobre los que se basa, utilizando para este fin la ontología bungiiana y la ontología marxista. Asimismo, se presentará como opción ante esta metateoría de nivel medio a la Psicología Crítica alemana y a la Teoría Socio-Histórica soviética ya que se considera que integran

los conocimientos propios de las ciencias sociales y las ciencias biológicas de un modo más realista. Por último, se definirán algunos conceptos y niveles de análisis que se consideran fértiles para realizar indagaciones empíricas que permitan discutir estas dos metateorías de nivel medio.

La Psicología Evolucionista y su abordaje de las Ciencias Sociales

Tooby y Cosmides (1992), referentes de la Psicología Evolucionista (PE), plantean que en las ciencias sociales existiría un Modelo Estándar de las Ciencias Sociales (MECS) que sirvió de garantía intelectual para el aislamiento de las ciencias sociales de las ciencias biológicas. Estos autores, a través de la *integración conceptual integración vertical* (Barkow 2006, Cosmides, Tooby & Barkow, 1992) pretenden lograr un Modelo Causal Integrado entre ciencias sociales y ciencias biológicas, con el fin de reemplazar al MECS. Según estos autores, cada vez que se intentó cruzar las fronteras existentes entre las ciencias biológicas y las ciencias sociales desde las ciencias biológicas, se encontraron con la xenofobia por parte de los científicos sociales que los acusan de 'imperialismo intelectual' o 'reduccionismo' (Cosmides, Tooby & Barkow, 1992). Por eso, aseguran que no intentan reducir una ciencia a otra (la psicología a la biología) ni conquistar y asimilar un campo por el otro. Sin embargo, tal como plantea (Rose, 2000) discutiremos que esto es lo que finalmente termina pasando cuando sólo se reconocen los logros propios de las disciplinas biológicas pero no los de las ciencias sociales. Además, se intentará elucidar la estrategia intelectual utilizada por este conjunto de psicólogos evolucionistas.

Rose (2000) plantea que existen distintas posiciones en relación al problema de las relaciones entre las ciencias o disciplinas científicas. Una de estas es la de buscar la unidad de las ciencias, tal como plantean Tooby y Cosmides (1992). Esto significa que las disciplinas científicas no deberían contradecirse entre sí y no se debería reducir las ciencias a un nivel inferior, más básico. Esta posición tal como está planteada parece razonable, sin embargo la PE y la Sociobiología no logran cumplir con estos requisitos. Ante todo, el análisis de Rose plantea que la existencia del MECS es la estrategia principal de la falacia del espantapájaros que usan Tooby y Cosmides (1992). Esta falacia consiste en caricaturizar una posición para que sea más fácil de atacar (Sagan, 1997). En principio, Tooby y Cosmides sólo analizan en profundidad las teorías de Durkheim y Geertz. Además, oscilan en la utilización del concepto sociedad y cultura según su conveniencia. Asimismo, los autores en cuestión no incluyen en el MECS a la economía y a las ciencias políticas lo que sería análogo la estrategia de no incluir la fisiología y la bioquímica en un análisis de las ciencias biológicas.

Por otro lado, dentro de esta estrategia general, Tooby y Cosmides focalizan sus ataques también a objetivos específicos. Esto se observa cuando ubican a Gould (paleontólogo evolucionista), Lewontin (genetista de poblaciones), Rose (neurobiólogo) y a Kamin (psicólogo) dentro del MECS debido a que defenderían una posición dicotómica entre natura y nurtura. No es curioso que Tooby y Cosmides no tengan en cuenta a la economía y a las ciencias políticas como disciplinas y además engloben a los biólogos contrarios a sus planteos ya que comparten una interpretación específica de la relación entre las ciencias biológicas y las ciencias sociales. La posición de estos autores criticados tiene como base una ontología dialéctica y materialista (Rose, Lewontin & Kamin, 1984/1990; Gould, 1996/2007), como se desarrollará luego. Pero antes de continuar, y para dar cuenta de este argumento basta reseñar la posición de Barkow (2006) sobre uno de los motivos por el que muchos an-

tropólogos socio-culturales rechazan a la PE y a la Sociobiología. Uno de estos motivos sería la utopía marxista del siglo XIX, con su idea romántica de que si pudiéramos hacer funcionar bien nuestro modo de producción y nuestro sistema de relaciones sociales, toda la desigualdad social sería abolida y la naturaleza humana sería perfecta o, por lo menos, mejoraría.

Más allá de los planteos de los ideólogos de la PE, Rose (2000) sostiene que dentro de las ciencias sociales sí se han intentado establecer vínculos con la biología. Dos ejemplos de este tipo son: el Darwinismo Social de Herbert Spencer y el Materialismo Histórico desarrollado por Marx y Engels. En esta ponencia nos centraremos en la segunda de estas posiciones ya que es central para el desarrollo de nuestro argumento. El interés de Marx y Engels por la teoría de Darwin se basaba en la teoría del cambio a través del tiempo debido al conflicto, ya que consideraban central en su teoría de la explicación histórica de la transformación de las sociedades el concepto de *lucha de clases*. En este sentido, Marx y Engels (Engels, 1859/1983; Marx, 1860/1983, 1861/1983, 1862/1983) reconocen los hechos y la teoría darwiniana del siguiente modo:

- La naturaleza se desarrolla a lo largo del tiempo, tiene historia.
- La teoría de origen de las especies aporta base para la teoría materialista de la historia.
- La relación entre estas teorías no implica que la psicología se pueda interpretar sólo como una 'ciencia natural', ni que la historia se puede explicar por la psicología.
- La base que provee la ciencia natural sirve para la interpretación de la lucha de clases histórica.
- Darwin se basa en la obra de Malthus. Pero redescubre a la sociedad inglesa en los animales y plantas: división del trabajo, competición, apertura de nuevos mercados, 'invenciones' y 'lucha por existencia' malthusiana.

Por lo tanto, estas afirmaciones no sólo matizan sino que dan por tierra con las afirmaciones de los exponentes de la PE referida a que los científicos sociales pretenden mantenerse aislados de otras ciencias. Asimismo, muestra una posición favorable por parte de Marx y Engels para el trabajo interdisciplinario ya que da cuenta del poco tiempo que medió entre la publicación, el 24 de noviembre de 1859, de la primera edición del libro de Darwin (Pérez, 2009) y la lectura de este por parte de Engels en diciembre de 1859 (Engels, 1859/1983).

Elementos ontológicos para el análisis metateórico

La problemática propia de la ontología en un sentido muy general es la estudiar las características genéricas de cada modo de ser y de devenir y, también, dar cuenta de las composiciones particulares de lo realmente existente (Bunge, 1977). Sin embargo, existe una diferencia entre la metafísica tal como se practicaba antes del surgimiento de la ciencia moderna y la metafísica u ontología tal como se debería realizar actualmente. La ontología científica es aquella que es compatible y existe en interacción constante con la ciencia. Por lo tanto, en la ponderación de distintos proyectos ontológicos es prudente precisar su relación con los conocimientos científicos más actualizados en cada esfera o nivel del ser.

A fines analíticos, conviene distinguir entre ontologías generales y sistemáticas, como la desarrollada por Bunge (1977, 1979), y ontologías propias de esferas o niveles del ser específicos, como la desarrollada por Lukács (1978/2004; 1978/2007) en referencia al ser social o la desarrollada por Levins y Lewontin (1985) en relación al ser biológico. Si bien existen diferencias entre ambas posturas, como el rechazo de Bunge de ciertos presupuestos propios de la dialéctica

(1981) o su rechazo a la dominancia o jerarquía en relación a distintos niveles de subsistemas (Bunge, 1979), el intento analítico de Bunge es útil para clarificar las posiciones en el debate propuesto por la Psicología Evolucionista en relación a las ciencias sociales.

La ontología científica bungiiana es considerada por su autor como una visión del mundo sistémica. Esto significa que no es ni holista ni atomística. A continuación se enumerarán los postulados de esta ontología que resultan importantes para el problema en cuestión:

P. 2: Todo sistema, excepto el universo, es un subsistema de algún otro sistema.

P. 4: En el nivel presente de evolución del universo, existen cinco géneros de sistemas: físico, químico, biológico, social y técnico.

P. 8: La relación de precedencia entre los géneros de sistemas es: $S1 < S2 < S3 < S4, S5$.

En relación al P. 8, Bunge (1979) plantea que esta es la estructura sistémica del mundo. Es decir, que existe una relación de precedencia entre cada subsistema. El sistema físico precede al químico, el químico al biológico y el biológico al social y al técnico. Esta relación es denominada por Bunge relación de precedencia o de emergencia y esto es diferente a una relación de jerarquía. Ya que una jerarquía implica la existencia de un conjunto de cosas ordenadas por una relación de dominancia (Bunge, 1979). Considerar al mundo como una estructura jerárquica es para Bunge una forma de supernaturalismo y, por lo tanto, no es tenida en cuenta por la ciencia. En contraposición a esto, considerar que los géneros de sistemas emergieron de los sistemas precedentes es un componente de la ontología científica bungiiana, caracterizada como naturalista, sistémica, pluralista y dinámica. Según nuestra interpretación, el pluralismo de la ontología bungiiana es uno de los elementos que facilita la estrategia reduccionista dentro de la psicología ya que al establecer sólo relaciones de precedencia entre los subsistemas, no queda lugar posible para la psicología que no sea el de la reducción en el pasaje del nivel biológico al social.

Por otro lado, Levins y Lewontin (1985) consideran que cualquier científico o intelectual porta en su trabajo científico o intelectual una visión del mundo, un conjunto de preconcepciones que le aportan un marco para analizar el mundo. Estas preconcepciones pueden ser explícitas o implícitas, pero aunque sean explícitas los presupuestos siguen subyaciendo en el trabajo científico o intelectual. Las preconcepciones de Levins y Lewontin son parte de una perspectiva marxista, la que ellos contraponen a una perspectiva cartesiana reduccionista. Si bien Levins y Lewontin no conceptualizan a su teoría como una ontología del ser biológico, se puede adoptar esta denominación ya que la perspectiva, u ontología marxista, es reconocida por Bunge también como una ontología que comparte su misma forma de plantear los problemas ontológicos (Bunge, 1977). Por lo tanto es posible establecer una comparación entre los postulados propios de la ontología bungiiana con la ontología del ser biológico marxista. Los principios que ordenan esta perspectiva son:

P. 1: Historicidad. Los objetos de estudio de las ciencias son esencialmente históricos, tanto en relación al objeto de estudio como al pensamiento científico referido a ese objeto.

P. 2: Inteconexión universal. Todas las cosas están conectadas entre sí, aunque existan conexiones más indirectas y más directas.

P. 3: Heterogeneidad. Las cosas son heterogéneas entre sí. Cosas diferentes se combinan en todos más grandes. Enfoque en variabilidad cuantitativa y cualitativa de objetos de interés y fuentes de explicación.

P. 4: Interpenetración de opuestos. Los opuestos se interpenetran y esto es muy importante para la explicación de los sistemas.

P. 5: Niveles de integración. Distintos niveles de organización son

parcialmente autónomos y recíprocamente interactuantes. Necesidad de estudiar relaciones verticales entre niveles, que operan en ambas direcciones.

Si bien no se explicita el problema de las jerarquías, el P. 5 de esta perspectiva va en contra de la ontología bungiiana ya que, en principio, plantea la posibilidad de que exista una dominancia de un nivel posterior sobre un nivel precedente así como el de la dominancia inversa, del nivel biológico al nivel social. Sin embargo esto no significa que ninguno de los niveles de integración sea eliminado. Si bien este principio habilita las dos opciones, plantea que es necesario estudiar las relaciones verticales entre los niveles. Lo que es coherente con la propuesta de la PE de la *integración vertical*, sólo que ellos lo realizan en un solo sentido, desde la biología, a la psicología y luego a la sociología. Lo que en el dominio de la psicología implica un reduccionismo a los aspectos biológicos. Dentro de la Psicología Crítica (Tolman, 1994/2003) y en la Teoría Socio-Histórica (Robles López, 2014) se ha planteado que en la ontogénesis la filogénesis y la sociogénesis se interpenetran y que en el desarrollo de la personalidad humana la sociogénesis tiene predominancia por sobre la filogénesis.

Por lo tanto, para finalizar este apartado, se retomarán los planteos de la Psicología Crítica alemana ya que esta se incluye dentro de la ontología marxista (Mairers, 2001) y construye un método fértil para analizar las relaciones entre distintos niveles de integración: el método histórico-funcional (Tolman, 1994/2003). Los cinco pasos del método en su etapa relacionada con el pasaje de la filogénesis a la dominancia por parte de la sociogénesis son:

P. 1: Identificar las características históricamente relevantes del estadio precedente del desarrollo del nivel de funcionamiento de interés, y su categoría psicológica relacionada.

P. 2: Identificar las fuerzas evolutivas (presiones ambientales) presentes en esta etapa anterior.

P. 3: Identificar el *cambio de función* fundamental en los elementos revelados en el primer paso.

P. 4: Identificar el *cambio de dominancia* de la vieja y la nueva función.

P. 5: Identificar de forma precisa la naturaleza sistémica de esa diferencia cualitativa.

Hasta aquí se ha intentado mostrar que existen distintas interpretaciones acerca de los sistemas y niveles de integración del ser y su relación con los demás niveles del ser. Cada una de las ontologías revisadas posee también presupuestos específicos sobre cada nivel del ser que no fueron desarrollados aquí, pero lo desarrollado permite plantear las problemáticas con las que cerrará la ponencia.

La relación vertical entre la sociología y la biología como problema para la psicología

Por último, se introducirán contrapuntos metateóricos entre las dos estrategias ontológicas reseñadas y sus correspondientes metateorías de nivel medio (Psicología Evolucionista y Psicología Crítica). El objetivo de este ejercicio es presentar las opciones teóricas planteadas por ambas metateorías de nivel medio para la investigación en el desarrollo de conocimiento societal.

En principio, conviene retomar la definición de un *problema adaptativo* planteada por Cosmides, Tooby y Barkow (1992). Para estos autores, es un problema cuya solución puede afectar la reproducción, aunque sea a través de una causa distal. Ejemplos en el campo de la evolución de las especies pueden ser: evitar depredadores, elegir alimentos nutritivos, encontrar pareja sexual y comunicarse con otros. La *selección natural* implica que si una característica de diseño nueva es poseída por individuos de una misma especie, soluciona un problema adaptativo y es heredable, esos individuos incrementarán su frecuencia dentro de la población. Por lo tanto,

puede sintetizarse que es necesario la supervivencia de los individuos que portan estas características de diseño para que se reproduzcan (sexualmente en el caso del Homo Sapiens) y se transmita esta característica a nuevas generaciones.

Los distintos proyectos psicológicos que asumen tesis propias de la ontología marxista (Holzkamp, 1985/2013; Leontiev, 1967/1968; Luria, 1975/1977; Vigotski, 1930/1998; Wallon, 1947/1965) han planteado la problemática de la interpenetración de la filogénesis con la sociogénesis en el desarrollo ontogenético (Robles López, 2014). Esta *apertura* ontológica de la psicología permite la integración con los conocimientos proveídos por los Estudios Culturales (Clarke, Hall, Jefferson & Roberts, 1975/2006; Willis, 1993) y con la Teoría Social Marxista (Callinicos, 2004). Asimismo, en esta ontología también es relevante la reproducción de los individuos y la especie (Engels, 1884/2007; Heller, 1970/1994; Paolucci, 2007). Aunque, la interpretación de la relación entre la biología, la psicología y la sociedad es diferente que en la Psicología Evolucionista esto no habilita a plantear que se defiende una estrategia aislacionista entre las ciencias biológicas y las ciencias sociales. En este conjunto de teorías, la reproducción de la especie y los individuos se subordina a la reproducción societal, lo que permite reversionar el concepto de *problema adaptativo* presentado anteriormente. Esto implica que los individuos humanos en cuestión deben realizar distintos tipos de actividades para reproducir su existencia pero que, para un amplio conjunto de la especie humana dentro de las sociedades capitalistas, esta actividad es la venta de su fuerza de trabajo. En este sentido, se diferencian las actividades realizadas por esa porción de la especie humana de otra parte de la especie humana que reproduce su existencia a través de la ganancia (Marx, 1865/2003). Esto permite introducir el concepto de *problemática de clase* (Clarke et. al., 1975/2006), es decir, una problemática común al conjunto de individuos que son parte de una misma clase social definida por su posición en relación a la propiedad privada de los medios de producción y a su integración en las relaciones de producción. Si bien existen otros conceptos para seguir desarrollando, es importante resaltar que esta interpretación no es incompatible con los conocimientos propios de la biología sino que se *integran* realmente con los conocimientos propios de las ciencias sociales. En relación al concepto de *cultura*, la PE parte de entender al ente que conoce como un ser biológico que posee una arquitectura fija en un período lejano de la historia humana (Barkow, 2006; Tooby & Cosmides, 1992). Según Barkow (2006), los seres humanos nos adaptamos a distintas disposiciones ecológicas a través de la *cultura*. La cultura es la suma total del acervo (pool) de información asociada con una población particular. La especie humana es una especie que se volvió capaz de un grado suficiente de aprendizaje social (aprendizaje a partir de la experiencia de otros) tal que las poblaciones locales desarrollaron este pool informacional que se comparte en una misma generación y entre generaciones. La base biológica de este pool son los mecanismos psicológicos evolucionados que poseemos como seres biológicos y que posibilitan este aprendizaje social. Para Barkow, la cultura está compuesta por ítems informacionales o partículas (particles). Estos pueden ser: ideas, creencias, características, instrucciones, representaciones, esquemas, o memes. La estructura de estos ítems o partículas dependen de los cerebros de los individuos, en un nivel determinado, y de la organización social de la población en otro nivel. Sin embargo, Barkow no profundiza en la naturaleza de la organización social de la que depende la estructura de los ítems informacionales.

Por otro lado, Barkow plantea que este pool informacional es usado por las personas. Es decir, cuando se usa la cultura, las personas

le dan forma y adquieren la forma de las 'piletas' de información en las que nadan. Asimismo, esta 'pileta' es una arena de conflicto, ya que los individuos humanos agregan y cambian o borran ítems informacionales según sus propios intereses. En este sentido, los individuos son conceptualizados como 'editores' de la cultura. Esto se debe a que la posesión de una cultura que no sea funcionalmente adaptativa es un riesgo para la especie humana. Por lo tanto, según su interpretación, se debe haber favorecido la habilidad para poner a prueba los ítems informacionales socialmente transmitidos, para desafiarlos, revisarlos, adicionar o borrar ítems. Por ello, los individuos con estas habilidades de 'edición' producirían más descendencia que los otros individuos.

En un sentido contrapuesto, en la ontología marxista se considera a la *sociedad* como inherentemente constituida por estructuras de relaciones sociales, que proveen el marco de limitaciones y posibilidades para los individuos (Wright, 1985, 2005, 2009). La definición de la estructura de la organización social es un elemento propio de la teoría social marxista (Callinicos, 2004). Y, por otro lado, si bien la Psicología Evolucionista no conceptualiza a los individuos humanos como seres pasivos, sí propone que el ambiente en el que se desenvuelven es un ámbito poblacional y no que está compuesto por relaciones sociales necesarias, es decir, que son independientes de la posibilidad de decisión y de cambio por parte de un individuo. Estas relaciones sociales estructuradas imponen límites a la posibilidad que tienen los individuos humanos para reproducirse y también para transformar las estructuras culturales establecidas. Por falta de espacio no se desarrollará más esta posición pero sí se plantearán distintos niveles de análisis desarrollados en las ciencias sociales que deberían ser tomados por los Psicólogos Evolucionistas para no caracterizar de forma arbitraria la organización social que según ellos estructura al pool informacional.

Estos niveles de análisis que consideramos necesarios para realizar indagaciones sobre el desarrollo de conocimiento societal son:

- Reproducción societal: incluye producción y reproducción económica y reproducción cultural hegemónica. Estado.
- Reproducción y producción económica: modo de producción, relaciones de producción, medios de producción, propiedad de los medios de producción, clases sociales.
- Reproducción y producción biológica (especie e individuo): género, generaciones (familia), sexualidad, supervivencia individual.
- Reproducción y producción cultural: problemática de clase, cultura de clase, sub-cultura de clase, habitus o experiencia de clase. Grupos de clase.

Conclusiones a partir del análisis del debate

A lo largo de esta ponencia se revisó la relación entre dos ontologías de nivel más amplio (bungiana y marxista) y de dos metateorías de nivel medio (Psicología Evolucionista y Psicología Crítica). Tal como se mostró a lo largo del desarrollo argumental, no es cierto que exista un MECS tal como plantean Barkow (2006) y Tooby y Cosmides (1992). Asimismo, se rescató el programa de investigación marxista como un programa que permite realizar una integración más realista, y no tan deformada, entre las ciencias biológicas y las ciencias sociales. Si bien esta caracterización de integración deformante puede no ser compartida por los psicólogos evolucionistas, por lo menos respeta las normas de conducta propias de un debate intelectual serio y no utiliza una falacia como estrategia argumental. En este sentido, cabe recordar algunas de las máximas propuestas por Bunge (1999/2000) para el debate académico. Según Bunge, un deber del académico es el de desenmascarar ideas falsas que se difundan en medios académicos y también el de cuestionar de

modo racional todo lo que le interese.

Por lo tanto, como saldo del debate, se consiguió demostrar que los argumentos planteados por Barkow y por Tooby y Cosmides no son ciertos. Que utilizan para realizar esta argumentación una estrategia que se denomina la falacia del espantapájaros y que es necesario tomarse el trabajo de explicitar los presupuestos ontológicos sobre la naturaleza, la sociedad, la cultura y los individuos humanos para evitar integraciones deformantes de las ciencias sociales en las ciencias biológicas. Este ejercicio es útil tanto en la propia teoría como en la identificación de estos presupuestos en las teorías de otros autores que no compartan las posiciones propias.

Como saldo final, se discutió la relación entre el concepto de *problema adaptativo* y el concepto de *problemática de clase* y se dio cuenta de que este concepto propio de la teoría marxista de la sociedad integra los conocimientos propios de las ciencias biológicas con los desarrollos propios de las ciencias sociales. Asimismo, se presentó la concepción de *cultura* de la PE y se observaron sus límites al no poseer un concepto de sociedad definido. Por último, se delimitaron niveles de análisis desarrollados en la Teoría Social Marxista útiles para la realización de una investigación empírica sobre el desarrollo del conocimiento societal en niños y adolescentes que supere las abstracciones de los abordajes evolucionistas.

NOTA

1) Este trabajo ha sido posible gracias al apoyo del siguiente subsidio: "Investigaciones empíricas sobre el conocimiento de dominio social y sus implicaciones teórico-metodológicas". Director: José Antonio Castorina. Co-directora: Alicia Barreiro. Programa UBACYT 20020130100256BA, Facultad de Filosofía y Letras (UBA).

BIBLIOGRAFÍA

- Barkow, J. H. (2006). Introduction: Sometimes the Bus Does Wait. In J. H. Barkow (Ed.). *Missing the Revolution. Darwinism for Social Scientists*. New York: Oxford University Press.
- Bunge, M. (1977). *Treatise on Basic Philosophy. Volume 3. Ontology I: The Furniture of the World*. Dordrecht: D. Reidel Publishing Company.
- Bunge, M. (1979). *Treatise on Basic Philosophy. Volume 4. Ontology II: A World of Systems*. Dordrecht: D. Reidel Publishing Company.
- Bunge, M. (1981). *Scientific materialism*. Dordrecht: D. Reidel Publishing Company.
- Bunge, M. (1999/2000). *La relación entre la sociología y la filosofía*. México: Edaf.
- Callinicos, A. (2004). *Making history. Agency, structure, and change in Social Theory*. Leiden: Brill.
- Clarke, J., Hall, S., Jefferson, T. & Roberts, B. (1975/2006). *Subcultures, cultures and class*. In S. Hall & T. Jefferson (Eds.). *Resistance through Rituals. Youth subcultures in post-war Britain* (pp. 3-59). New York: Routledge.
- Cosmides, L., Tooby, J. & Barkow, J. H. (1992). Introduction: Evolutionary Psychology and Conceptual Integration. In J. H. Barkow, L. Cosmides & J. Tooby (Eds.). *The Adapted Mind. Evolutionary Psychology and the Generation of Culture* (pp. 3-15). Oxford: Oxford University Press.
- Engels, F. (1859/1983). 313. Engels to Marx, 11 or 12 December 1859. In *Marx-Engels Collected Works, Vol. 40, 1856-1859* (pp. 550-551). London: Lawrence & Wishart.
- Engels, F. (1884/2007). Prefacio a la primera edición. En Engels, F. (2007). *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* (pp. 79-81). Buenos Aires: Luxemburg.
- Gould, S. J. (1996/2007). *La falsa medida del hombre*. Barcelona: Crítica.
- Heller, Á. (1970/1994). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Península.
- Holzkamp, K. (1985/2013). Basic concepts of Critical Psychology. In E. Schraube & U. Osterkamp. (Eds.). *Psychology from the Standpoint of the Subject* (pp. 19-27). New York: Palgrave MacMillan.
- Leontiev, A. N. (1967/1968). El Hombre y la cultura. En Leontiev, A. N. (1968). *El hombre y la cultura* (pp. 7-48). México: Grijalbo.
- Levins, R. & Lewontin, R. (1985). *The Dialectical Biologist*. Cambridge: Harvard University Press.
- Lukács, G. (1978/2004). *Ontología del ser social. El trabajo*. Buenos Aires: Herramienta.
- Lukács, G. (1978/2007). *Marx, Ontología del ser social*. Madrid: Akal.
- Luria, A. R. (1975/1977). *Introducción evolucionista a la psicología*. Barcelona: Fontanella.
- Maiers, W. (2001). Psychological theorising in transdisciplinary perspective. In J. R. Morss, N. Stephenson & H. van Rappard (Eds.). *Theoretical Issues in Psychology. Proceedings of the International Society for Theoretical Psychology 1999 Conference*. New York: Springer Science+Business Media.
- Marx, K. (1860/1983). 136. Marx to Engels, 19 December 1860. In *Marx-Engels Collected Works, Vol. 41, 1860-1864* (pp. 231-233). London: Lawrence & Wishart.
- Marx, K. (1861/1983). 146. Marx to Ferdinand Lassalle, 16 January 1861. In *Marx-Engels Collected Works, Vol. 41, 1860-1864* (pp. 245-247). London: Lawrence & Wishart.

- Marx, K. (1862/1983). 222. Marx to Engels, 18 June 1862. In Marx-Engels Collected Works, Vol. 41, 1860-1864 (pp. 380-382). London: Lawrence & Wishart.
- Marx, K. (1865/2003). Salario, precio y ganancia. En Marx, K. (2003). Salario, precio y ganancia. Trabajo asalariado y capital (pp. 5-64). Madrid: Fundación Federico Engels.
- Overton, W. F. (2013). Relationism and Relational Developmental Systems: A Paradigm for Developmental Science in the Post-Cartesian Era. In R. M. Lerner & J. B. Benson (Eds.). *Advances in Child Development and Behavior. Part A: Philosophical, Theoretical, and Biological Dimensions* (pp. 21-64). London: Academic Press.
- Paolucci, G. (2007). "Everyday Life": a sui generis ontology? Some considerations about Agnes Heller's theory of daily life. In J. Boros & M. Vajda (Eds.). *Ethics and heritage. Essays on the philosophy of Ágnes Heller* (pp. 105-125). Pécs: Brambauer.
- Pérez, V. (2009). Cuando Charles Darwin publicó *El origen de las especies* (1859). *Anales Instituto Patagonia*, 37(2), 51-60.
- Robles López, N. (2014). Ontogeny, overview. En T. Teo (Ed.). *Encyclopedia of Critical Psychology* (pp. 1280-1283). New York: Springer.
- Robles López, N., Barreiro, A. & Castorina, J. A. (2014). El desarrollo de las nociones económicas y sus restricciones sociales: contribuciones de la psicología genética y la teoría de las representaciones sociales. En J. A. Castorina & A. Barreiro (Coords.). *Representaciones sociales y prácticas en la psicogénesis del conocimiento social* (pp. 91-107). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Rose, H. (2000). Colonising the Social Sciences? In H. Rose & S. Rose (Eds.). *Alas, poor Darwin. Arguments against Evolutionary Psychology*. London: Vintage.
- Rose, S., Lewontin, R. C. & Kamin, L. J. (1984/1990). *Not in our genes. Biology, ideology and human nature*. London: Penguin Books.
- Sagan, C. (1997). *The Demon-Haunted World. Science as a candle in the dark*. London: Headline Book Publishing.
- Tolman, C. W. (1994/2003). *Psychology, Society, and Subjectivity. An Introduction to German Critical Psychology*. London: Taylor & Francis.
- Tooby, J. & Cosmides, L. (1992). The Psychological Foundations of Culture. In J. H. Barkow, L. Cosmides & J. Tooby (Eds.). *The Adapted Mind. Evolutionary Psychology and the Generation of Culture* (pp. 19-136). Oxford: Oxford University Press.
- Vigotski, L. S. (1930/1998). La modificación socialista del hombre. En Vigotski, L. S. (1998). *La genialidad y otros textos inéditos* (pp. 109-125). Buenos Aires: Almagesto.
- Wallon, H. (1947/1965). El estudio psicológico y sociológico del niño. En Wallon, H. (1965). *Estudios sobre psicología genética de la personalidad* (pp. 31-45). Buenos Aires: Lautaro.
- Willis, P. (1993). Producción cultural no es lo mismo que reproducción cultural, que a su vez no es lo mismo que reproducción social, que tampoco es lo mismo que reproducción. En A. Díaz de Rada Brun, H. M. Velasco Maíllo & F. J. García Castaño (Coords.). *Lecturas de antropología para educadores. El ámbito de la antropología de la educación y de la etnografía escolar* (pp. 431-461). Madrid: Trotta.
- Wright, E. O. (1985). *Classes*. London: Verso.
- Wright, E. O. (2005). *Approaches to class analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wright, E. O. (2009). Understanding Class. Towards an Integrated Analytical Approach. *New Left Review*, 60, 101-116.